

BOLETIN OFICIAL

DEL

Obispado de Osma.

LETRAS APOSTÓLICAS

DE

Nuestro Santísimo Señor

PIO PAPA X

POR LA DIVINA PROVIDENCIA

Colación de grados académicos en Sagrada
Escritura por la Comisión Bíblica

PIO PAPA X

PARA PERPÉTUA MEMORIA

La conciencia que tenemos de Nuestro Apostólico deber nos estimula á fomentar mas y más cada dia en el clero el estudio de la Sagrada Escritura, sobre todo en los tiempos actuales, cuando presenciamos en todas partes los esfuerzos, mayores que nunca, que hace la intemperancia de la humana razón para destruir este manantial de la revelación divina y de la fé. Bien lo entendia Nuestro Predecesor León XIII, de feliz memoria,

por lo cual no se satisfizo con haber publicado en el año de 1893 su Carta Encíclica *Providentissimus Deus*, dedicada especialmente á tratar la cuestión Bíblica: sino que pocos meses antes de su fallecimiento, por sus Letras Apostólicas que comienzan *Vigilantiae* instituyó en esta Ciudad un Consejo, compuesto de algunos Cardenales de la Santa Romana Iglesia y de otros varios sujetos de probada ciencia.

Guiándonos por las luces de la doctrina y la tradición de la Iglesia, este Consejo debía aportar á la legítima exégesis bíblica el concurso de los adelantos de la ciencia, y tenia, igualmente, la misión de auxiliar á los católicos, ya dirigiéndoles en este orden de estudios, ya poniendo término á las contraversias que mantuviesen sobre los mismos. Por Nuestra parte, como es justo, otorgamos Nuestra solicitud y sancionamos con Nuestra autoridad este insigne monumento que de su Apostólica previsión Nos legó Nuestro Predecesor. Pero además, teniendo plena confianza en el celo de este Consejo ó *Comisión*, hemos determinado encaminar nuestros esfuerzos al establecimiento de una obra que consideramos ha de ser eficaz para el fomento de los estudios escriturarios. En efecto: es Nuestro propósito trazar un plan que dé por resultado la preparación de buen número de profesores, recomendables por la profundidad de su saber y la integridad de su doctrina; que luego se dediquen en las escuelas católicas á la interpretación de los Sagrados Libros.

Utilísimo seria, ciertamente, para alcanzar este fin, la ejecución de un pensamiento que, segun Nos consta, León XIII deseaba realizar, y que consistia en la fundación en la ciudad de Roma de algo así como un Ate-neo especial donde profesasen ilustres maestros y se reuniesen todos los documentos de la erudición bíblica. Allí aprenderian los jóvenes á quien se eligiese, sin distinción de nacionalidad, los cuales saldrian de allí formados para el magisterio de la ciencia de la palabra.

de Dios. Más Nos faltan recursos, como faltaron á Nuestro Predecesor, para llevar á cabo este pensamiento. Abrigamos la firme esperanza y la certeza de que llegará día en que la liberalidad de los fieles Nos provea de lo necesario, y entre tanto, hemos resuelto ejecutar y llevar á cabo, al tenor de las presentes Letras, lo que Nos permiten las actuales circunstancias.

Por lo cual, mirando al bien y salud generales y al interés de la fé católica, y en virtud de Nuestra Apostólica autoridad, instituimos los grados académicos de Licenciado y Doctor en la ciencia de la Sagrada Escritura que se conferiran por la *Comisión* bíblica conforme á las reglas que se mencionan á continuación:

I. No podrá aspirar á los grados académicos en Sagrada Escritura quien no estuviere ordenado de Presbítero en uno ú otro clero y en posesión del título de Doctor en Sagrada Teología conferido por alguna Universidad ó Ateneo de los aprobados por la Sede Apostólica.

II. Los aspirantes al grado de Licenciado ó de Doctor en Sagrada Escritura se someterán á dos exámenes de doctrina, uno oral y otro escrito. La *Comisión* bíblica determinará las materias sobre que han de versar estos exámenes.

III. La *Comisión* nombrará los examinadores que han de juzgar de la ciencia de los graduandos. Los examinadores serán por lo menos cinco y se elegirán entre los Consultores de la *Comisión*. Sin embargo, cuando solo se trate del grado de Licenciado, la *Comisión* podrá delegar aquellas funciones en otros sujetos competentes.

IV. Los aspirantes al grado de Licenciado en Sagrada Escritura podrán ser admitidos á examen en cuanto hayan obtenido el grado de Doctor en Sagrada Teología. El Doctorado en Sagrada Escritura no podrá recibirse hasta pasado un año de haber recibido el de Licenciado en la misma Facultad.

V. En los exámenes de doctrina para los grados en Sagrada Escritura, se cuidará expresamente de que el graduando desarrolle por escrito un tema elegido por él y aprobado por la *Comisión* bíblica y de que ante una asamblea, reunida regularmente en Roma, la defienda contra los argumentos de los examinadores.

Esto queremos, ordenamos y estatuímos, no obstante cualesquiera cosa en contrario.

Réstanos manifestar el deseo de que Nuestros Venerables Hermanos los Obispos y demás Prelados en sus respectivas jurisdicciones procuren sacar de los estatutos por Nós establecidos los abundantes frutos que Nós esperamos. Por lo cual, cuando vean en su clero algún sujeto dotado de especiales disposiciones para el estudio bíblico, han de exhortarle y ayudarle á graduarse en esta ciencia, como asimismo escoger de preferencia á los que ya se hayan graduado para confiarles en los Seminarios la enseñanza de la Sagrada Escritura.

Dado en San Pedro de Roma, bajo el Anillo del Pescador, en la festividad de San Pedro Damiano, día 23 de Febrero del año de 1904, primero de Nuestro Pontificado.

A. CARD. MACCHI.

BREVE DE SU SANTIDAD

á la Academia de Santo Tomás de Aquino, alabando y recomendando la filosofía del Doctor Angélico

PIUS PP. X

AD PERPETUAM REI MEMORIAM

In praecipuis laudibus Leonis XIII fel. rec. decessoris Nostri quisque aequus rerum aestimator hoc ponit, quod is adolescentis Cleri studia ordinare convenienter temporibus aggressus, Sancti Thomae Aqu-

natis disciplinam in primis instaurandam summa contentione curaverit. Etenim novo ingeniorum cursu commotus, quum videret genera quaedam philosophandi ac de gravioribus doctrinis disputandi invalescere, quae catholicae veritati nequaquam congruerent, mature occurrendum periculo censuit, quod inde alumnis sacrorum impederet; eo magis quod statam rationem studiorum, Ecclesiae iudicio ac saeculorum usu probatam, animadverterat plurifariam ex cupidine recentiora consectandi defecisse. Itaque institutis praeceptisque philosophiae christianae ac theologiae Duce[m] Magistrumque suum restituit Doctorem Angelicum, cuius divinum ingenium arma elaborasset ad tuendam veritatem multiplicesque errores hac etiam aetate profligandos per quam idonea: siquidem quae, nati ad utilitatem omnium temporum, sancti Patres, Doctoresque Ecclesiae tradiderunt principia sapientiae, ea nemo Thoma aptius, colligendo ex eorum scriptis, composuit, nemo luculentius illustravit.--Haudquaquam tamen Pontifex bonas scientiae accessiones, quas hodierna pareret studiorum agitatio, neglexit; quin imo, ratus clericos non posse digne suum tenere locum, nisi apparatiore quodam doctrinae commeatu instruerentur, idcirco eorum de gravioribus rebus institutionem opportunis eruditionis incrementis ornata[m] voluit.

Iamvero ad fovendam, quam Encyclicis litteris *Aeterni Patris* indiserat, instaurationem disciplinae Thomisticae, subinde in Urbe Roma, utpote quae catholico orbi hoc etiam in genere exemplo deberet esse, propriam Academiam instituit, a S. Thoma Aquinate eam nuncupans, cui propositum esset explicare, tueri, propagare doctrinam, praesertim de philosophia, Angelici Doctoris. Academiam ipsam annuis redditibus, qui satis essent ad stabilitatem eius confirmandam, munificus auxit. Eidem parem, quae ceteris vel Athenaeis vel Lyceis magnis attributa esset, attribuit facultatem promovendi ad doctoris in philosophia gradum suos alum-

nos, qui emenso studiorum curriculo laudabile scientiae specimen sollemni periculo dedissent. Denique anno MDCCCXCV, statuta, quae Academiae ad tempus praescripserat, temperando, certas ei leges, quas diutinum experimentum commodas fore suasisset, in perpetuum dixit.

Ad Nos quod attinet, quando Pontificatus Noster incidit in tempora, traditae a partibus sapientiae inimica fortasse magis, quam unquam antea, omnino oportere ducimus, ut quae Decessor in illustris de cultu philosophiae doctrinaeque Thomisticae constituisset, ea religiosissime servanda, atque etiam in spem uberiorum fructuum provehenda curemus. Huius rei gratia, romanam a Sancto Thoma Academiam, quae in ceteris id genus institutis principem sibi locum jure vindicat, uti peculiari quadam Leonis floruit similiter Nostra posthac florere providentia volumus.

Equidem novimus, ex eo coetu sodales quam diligenter utiliterque in mandata sibi provincia versari consueverint, vel Aquinatis sententiam doctis commentariis illustrando, vel eius cogitata evolvendo atque ex principiis ipsius nova investigando, vel eiusdem trutina pensando recentiorum placita philosophorum, proptereaque gratulamur eis libenter, quod germanas philosophiae progressionem non mediocriter adiuvent. Verum ne nobillissimae contentioni diuturnitas remissionem afferat, magnopere cupimus, ut voce et auctoritate Nostra spiritus sumant etiam alacritores, ac tamquam renovatis auspiciis in propositum incumbant. Quae tamen cohortatio non ad hos tantummodo spectet sed pertineat, uti debet, ad omnes, quicumque in catholicis orbis terrarum scholis philosophiam tradunt; nimirum curae habeant, a via et ratione Aquinatis numquam discedere, in eandemque quotidie studiosius insistant. Vehementer autem universis auctores sumus ut sollertiam laboresque suos conferant maxime ad coercendam pro virili parte communem illam rationis

fideique pestem, quae longe lateque serpit: *neorationalismum* dicimus, cuius ne perniciosos afflatus sacra praesertim iuventus vel minimum sentiat, omni ope atque opera providendum est.

Ceterum statuta, bona, privilegia, iura quae decessor Noster Academiae romanae a Santo Thoma dedit et attribuit, ea Nos omnia et singula rata et firma esse volumus et iuvemus; contrariis no obstantibus quibuscumque.

Datum Romae, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die XXIII mensis Ianuarii, festo S. Raymundi de Peñafort, an. MCMIV, Pontificatus Nostri anno primo.
—ALOIS CARD. MACCHI.

INDULGENCIAS PARA EL AÑO MARIANO

SS. Indulgentiae a Pio P.P. X P. M. benigna dispositione concessae occasione piarum supplicationum in ecclesiis seu oratoriis singulis mensibus ab ordinariis locorum indictarum vel etiam propriis peregrinationibus quae intra annum MCMIV ad almam hanc urbem fient.

PIUS P.P. X

Universis Christifidelibus praesentes litteras inspecturis salutem et Apostolicam benedictionem. Quae Catholico nomini aeternaeque fidelium saluti bene, prospere, feliciterque eveniant, ea ex supremi Apostolatus officio quo fungimur divinitus, quacumque ope possumus, procuramus et spiritualium munerum largitione favemus. Iam vero cum proximo anno quinquagesimus recurrat anniversarius dies ex quo toto Catholico orbe plaudente fel. rec. Pius P.P. IX Praedecessor Noster sollemni decreto Virginem Deiparam sine labe originali Conceptam declaravit, atque, ad auspicatissimi eventus memoriam recolendam plurimis in templis ac sacellis die octava cuiusque mensis per solidum annum, a die octava vertentis Decembris mensis proximi anni MDCCCIV vel Dominica immediate respectiva sequenti peculiares habendae sint supplicationes, Nos, quibus nihil antiquius quam ut fidelium pietas erga immunem ab omni macula Virginem magis magisque in dies excitetur, coelestes idcirco Ecclesiae Thesaurus, quorum

Nobis dispensationem Altissimus commisit, benigne in Domino reserare censuimus. Quae cum ita sint, de Omnipotentis Dei misericordia ac B. B. Petri et Pauli Apostolorum eius auctoritate confisi omnibus ac singulis fidelibus ex utroque sexu, qui in quolibet ex Ecclesiis sive sacellis ubique terrarum existentibus, in quibus de respectivi Ordinarii licentia menstrua in honorem Immaculatae Virginis supplicatio rite fiat, eidem, contricto saltem corde, adsint, in forma Ecclesiae solita de poenaliu numero septem annos totidemque quadragenas; quoties vero diebus quibus mensilis haec pia exercitatio locum habet Ecclesias seu oratoria supra memorata contrito similiter corde visitent, toties iis in forma pariter Ecclesiae consueta tercentos dies de número poenaliu expungimus. Insuper eisdem ex utroque sexu fidelibus, qui saltem ter infra anni curriculum dictis supplicationibus aderint, atque admissorum confessione expiati et c. elestibus epulis refecti pro Christianorum Principum concordia, haeresum extirpatione, peccatoru conversione, ac S. Matris Ecclesiae exaltatione pias ad Deum preces effundant, semel tantum per unumquemque eorum lucranda, plenariam. tandem iis qui intra futuri anni MDCCCIV spatium vel turmatim vel singillatim peregre ad hanc Almam Urbem Nostram accedant, dummodo vere quoque poenitentes et confessi ac S. Communione refecti Vaticanam et Liberaniam Basilicas devote visitent ibique ut supra pias ad Deum praeces effundant, etiam Plenariam omnium peccatoru suorum indulgentiam et remissionem misericorditer in Domino concedimus. Denique largimus fidelibus iisdem, si malint, liceat plenariis hisce ac partialibus indulgentiis vitae functoru labes poenasque expiare. Non obstantibus contrariis quibuscumque. Praesentibus unice tantum. Volumus autem ut praesentium litteraru transumptis seu exemplis, etiam impressis, manu alicuius Notarii publici subscriptis et sigillo personae in ecclesiasticae dignitate constitutae praemunitis, eadem prorsus adnibeatur fides quae adhiberetur ipsis presentibus, si forent exhibitae vel ostensae. Datum Romae apud S. Petrum sub annu'o Piscatoris die VII Decembris MCMIII Pontificatus Nostri anno primo.—L. † S. ALOIS. CARD. MACCHI.

Téngase pues presente que S. S. concede: *siete años y siete cuarentenas* de indulgencia asistiendo á los actos religiosos del dia 8 de cada mes, *trescientos dias* visitando las Iglesias ú oratorios en que se celebren, é indulgencia plenaria confesando, co-

mulgando y rogando á intención del Papa, al que asista tres veces á estos actos ó visite durante este año las Basílicas de San Pedro del Vaticano y Santa María la Mayor. Todas son aplicables en sufragio de los difuntos.

CIRCULAR NUM. 169.

Nuestro venerable Hermano, el dignísimo Prelado de Salamanca, ha tenido la bondad, que vivamente agradecemos, de remitirnos la hermosísima carta siguiente:

«Excmo. y Rvmo. Sr. Obispo de Osma.»

Venerable Prelado de mi mayor respeto y estima: Quiero que sea portador de esta misiva el poderoso Amigo y Protector constante de Santa Teresa de Jesús, ya que las fiestas del dulce Patriarca San José abren siempre nuestros pechos á las más ricas y consoladoras esperanzas

Entiendo yo que el Santo bendito ha de recrearse en contemplar cómo, un año tras otro, la piedad de las almas buenas trae generosas limosnas de arraigada, profunda veneración, para convertirlas en piedras del templo de la panegirista excelsa, que «puso en candelero» la devoción al casto esposo de la Virgen de Nazareth.

Inaugurose en Mayo último la «época de piedra franca» en la construcción de la Basílica de Alba, y destácanse ya perfectamente las líneas generales del contorno del grandioso templo, interrumpidas por simétricas pilastras, y yérguense airoso los robustos pilares, arrancando de granítico zócalo y moldurado basamento, corrido al interior, sobre el cual basamento se han colocado, hasta la fecha, tres hiladas de sillares en la fachada, torreones, pórtico, muros y pilares intermedios de las capillas. Los centrales, con sus correspondientes basas, alcanzan una altura de tres metros y medio desde el pavimento.

Hánse ido desenvolviendo los trabajos sin incidente alguno desagradable, si bien paulatinamente por la escasez de brazos, que consiente los mermados ingresos de donativos.

Acaso, acaso, esta relativa lentitud sea bastante á explicar pusilanimidades y asombros, merced á los cuales se desvanecen acariciados auxilios para nuestra obra. Hay que resignarse ante esta

lamentable condición de las almas tímidas. Vinieran en esperada ayuda, y lo que pudiese llamar a alguien «locura, de mis ensueños,» tornaría muy pronto—¡si va de vencida lo más difícil!—en hermosa realidad. ¿Qué más prueba que los hechos? ¿Quién nos habría de decir hace siete años, á la presencia de aquellas inmensas zanjias y de aquellos yermos solares, que hoy se deleitaría nuestra vista y la de todo el buen teresiano, admirando cómo va alzándose el templo, pregonero de las grandezas triunfadoras de la Santa castellana?

Es también para mí motivo de complacencia la aplicación y docilidad de los obreros aprendices: tenemos en la Basílica teresiana cátedra, abierta al aire libre, de sociología práctica. Y lo do sea Dios, salen excelentes discípulos en aquellos buenos hijos del trabajo.

La mayor parte de los braceros se han ocupado en la explotación de canteras para suministro de la piedra franca necesaria, cuya adquisición y desbaste, por carreteo y ferrocarril, consume notable parte de los ingresos.

El emplazamiento de la Basílica exige grandes avenidas para cómodo acceso y el debido lucimiento del edificio. Así que otra buena parte de las limosnas obtenidas ha sido menester dedicarla á la adquisición de casas y locales, que eran manifiesto obstáculo para aquellos fines.

Finalmente, se ha terminado en el año de 1903 la gran hospedería, llamémosle así al magnífico edificio, á modo de antesala de la Basílica, en el cual no solamente puedan hallar albergue amplio y decoroso los peregrinos teresianos, sino que nos proponemos que sirva también como casa de retiro para aquellas personas ó familias piadosas que deseen pasar una temporada, más ó menos larga, á la sombra del sepulcro de Santa Teresa, buscando el sosiego apacible del alma y hasta la satisfacción de la vida del campo y la amable soledad.

Al tener la consoladora satisfacción de hacer sabedor á V. E., como en los anteriores años, de mis afanes teresianos en el que ha terminado, réstame expresarle de nuevo mi gratitud por los favores de V. E. recibidos, esperando con fiada confianza que el cariño y la admiración que inspira nuestra gran Santa serán los estímulos más poderosos para despertar la generosidad inexhausta de cuantos amen las glorias de la religión, que son también de nuestra patria querida.

 Soy de V. E. con los sentimientos de la más alta consideración, Hermano afectísimo y atento servidor, que le B. L. M.,

† FR. TOMÁS, Obispo de Salamanca.

Salamanca 12 de Marzo de 1904.»

No puede menos de sentirse fruición, y Nós la hemos experimentado vivísima, al leer tan hermoso y bellísimo escrito. Plácemes y felicitaciones merece, y Nós se los enviamos muy cordiales, el exclarecido Prelado Salmantino, que, año tras año, venciendo dificultades que en obra de tanta importancia como la monumental Basílica Teresiana no pueden menos de ofrecerse, va realizando su grandioso proyecto. Que Dios le ayude hasta verlo gloriosamente terminado, como de todo corazón deseamos, y que los devotos de la gran Santa española, la mística Doctora del Carmelo, ofrezcan todos algún donativo con destino al suntuosísimo templo que se levanta en honor de la insigne Virgen castellana.

Caravantes, en Santa Pastoral Visita, 24 de Abril de 1904.

† EL OBISPO DE OSMA.

SAGRADA CONGREGACIÓN DEL CONCILIO

Importante decreto sobre Clérigos que marchan á la América y Filipinas.

Clericos peregrinos, a remotis transmarinis oris venientes, iuxta veterum Patrum statuta, et canonicas sanctiones, *tit. I, Decret.*, ipsasque prudentiae regulas, nonnisi caute ad sacri ministerii exercitium esse admit-tendos, neminem profecto latet. Nam propter distantiam et dissimilitudinem locorum, de personis earumque qualitatibus ac de valore documentorum, quae ab ad-venis exhibentur, iustum iudicium tute expediteque fie-ri saepe difficile est; fraus ac dolus (teste experientia) aliquando subrepunt; unde periculum passim imminet,

ne indigni ac nequam viri super gregem fidelium constituentur cum gravissima divinae maiestatis offensa et rei christianae iactura.

Ad haec arcenda discrimina S. Concilii Congregatio, de speciali mandato SSmi. D. Leonis XIII, circularibus litteris ad Italiae et Americae Ordinarios die 27 mensis Iulii 1890 datis legem tulit, qua italorum sacerdotum migrationem in Americam certis regulis contineret.

Huiusmodi regulae hae sunt:

«1) In futurum prohibentur omnino Italiae Episcopi et Ordinarii concedere suis presbyteris e clero saeculari litteras discessoriales ad emigrandum in regiones Americae.

»2) Exceptio tantummodo admitti poterit, onerata Episcopi conscientia, pro aliquo eius dioecesano sacerdote maturae aetatis, sufficienti sacra scientia praedito, et vere iustam afferente emigrationis causam; qui tamen, bonum testimonium habens intemeratae vitae, in operibus sacri ministerii cum laude spiritus ecclesiastici et studii salutis animarum hactenus peractae, solidam spem exhibeat aedificandi verbo et exemplo fideles ac populos ad quos transire postulat, nec non moralem certitudinem praestet numquam a se maculatam iri sacerdotalem dignitatem exercitatione vulgarium artium et negotiationum.

»3 Sed in huiusmodi casu idem Italus Episcopus et Ordinarius, omnibus rite perpensis et probatis, rem, absque sacerdotis postulantis interventu, agat cum ipso Ordinario Americano, ad cuius dioecesim ille transire cupit, et habita ab ipso Americano Ordinario eiusdem sacerdotis formali acceptance, una cum promissione eum ad aliquod ministerii ecclesiastici munus deputandi, de omnibus et singulis ad memoratan S. Congregationem Concilii referat. Quae si tamen assentiatur, tunc poterit Episcopus discessorias litteras concedere, communicando cum Americano Antistite per secretam epistolam, nisi ei iam cognitae sint, notas emigrantis sacer-

dotis proprias ad impediendas fraudes circa subiecti identitatem.

»Ex ea dioecesi ad aliam in America eidem sacerdoti emigrare ne liceat absque nova sacrae Congregationis licentia.

»4) Excluduntur in quavis hypothesis presbyteri ritus orientalis.

»5) Quod si non agatur de emigratione, sed de alio Italiae sacerdote, qui ob suas peculiare honestas ac temporaneas causas pergere velit ad Americae partes, satis erit ut proprius Ordinarius, his perspectis, ac dummodo de caetero nihil obstet, eum muniat in scriptis sua licentia ad tempus (unius anni limitem non excedens,) in qua ipsae abeundi causae declarentur, cum conditione, ut suspensus illico maneat a divinis expleto constituto tempore, nisi eius legitimam prorogationem obtinuerit.

»6) Non comprehenduntur his legibus de emigratione in Americam ii sacerdotes, qui ad hoc speciali aliquo gaudent apostolico privilegio.»

Hac lege, noxia plura remota et sublata fuerunt, non tamen omnia, neque ex toto. Experientia enim docuit, ex praepostera art. 5 superius recensiti interpretatione, salutaris illius legis effectum saepenumero fuisse frustratum. Praeterea constitit, nedum ex Italia, sed ex aliis quoque Europae regionibus nimiam esse, quandoque etiam perniciosam, sacerdotum migrationem in Americam, et ad insulas Philippinas.

Quare Emi. S. C. Patres, plurium Episcoporum relationibus rite, uti par erat, inspectis, eorundem Episcoporum votis obsecundantes, rebus omnibus mature perpensis, censuerunt latius atque uberius esse hac de re providendum nova generali lege, quae his capitibus continetur:

1. Pro Italiae clericis, firmis dispositionibus contentis in circularibus litteris diei 27 mensis Iulii 1890 sub numm. 1, 2, 3, 4 et 6, Ordinariorum omnium tam Italiae

quam Americae conscientia super plena earum observantia graviter oneratur.

Facultas vero sub num. 5 concessa circumscribitur ad casum strictae et urgentis necessitatis ut e. g. pro gravi infirmitate alicuius in America degentis, quem christiana charitas aut pietatis officium invisere exigant, neque tempus suppetat recurrendi ad S. Sedem. Sed in hoc et similibus adiunctis causa urgentis necessitatis in discessoriis litteris clare ac determinate exprimenda erit, absentiae tempus ad sex menses circumscribendum et de re statim edocenda S. Concilii Congregatio.

II. Extra Italiam vero in posterum ne liceat Europae Ordinariis discessoriales pro America suis clericis largiri, nisi requisito prius consensu Episcopi dioecesis illius, ad quam sacerdos pergere cupit, permutatis ad hunc finem secretis litteris, in quibus de aetate et de moralibus atque intellectualibus qualitatibus migrantis sacerdotis Americanus Praesul doceatur.

Excipitur tamen casus strictae et urgentis necessitatis, in quo, pari modo ac supra, licentia a proprio Ordinario concedi poterit, sed ad sex menses tantum valitura, adnotata causa urgentis necessitatis et monito per Epistolam Episcopo loci ad quem Sacerdos proficiscitur.

III. Pro migraturis denique ex qualibet orbis parte ad Philippinas insulas eadem leges ac normae serventur ac pro Italis Sacerdotibus ad Americam pergentibus, hac tamen differentia ut pro Europae sacerdotibus venia expetenda sit a S. Congregatione Concilii; pro Americae vero aut alterius regionis sacerdotibus, a Delegatione Apostolica Washingtoniae.

Itaque in posterum discessoriae litterae pro clericis in Americam et ad Insulas Philippinas migraturis conficiantur in forma specifica, iuxta regulas superius statutas: et aliter factae nullius valoris sint, et qua tales ab Ordinariis illarum dioeceseos aestimentur.

Facta autem de his omnibus relationibus SSmo. D.

N. Pio PP. X in audientia diei 17 Septembris p. e. ab infrascripto Cardinali Praefecto, Sanctitas Sua Decreta Emorum. Patrum confirmavit, per circulares S. C. litteras publicari, et ab omnibus rite observari mandavit, contrariis quibuscumque minime obstantibus.

Datum Romae ex aedibus S. C. Concilii, die 14 Novembris 1903.—V. Card. VANNUTELLI, Ep. Praem. Praefectus.—L. ✠ S.—C. DE LAI, Secretarius.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA

Real orden disponiendo que el apellido usual con que deben inscribirse las partidas de hijos de padres desconocidos ha de ser completo, es decir, compuesto de dos que respectivamente figuren el paterno y el materno.

«El artículo 34 del Reglamento para la ejecución de las leyes de Matrimonio y Registro civil (1) establece que cuando el niño de cuya inscripción de nacimiento se trate no tenga padres conocidos, el encargado del Registro le pondrá un nombre y apellido usuales, que no revelen ni indiquen aquella circunstancia. Y ocurre con frecuencia que los encargados del Registro, creyendo interpretar fielmente este precepto, le ponen un apellido usual que para el público figura como apellido paterno.

(1) Dice así: «Cuando el recién nacido no tuviere ya nombre, el declarante que hiciere su presentación manifestará cuál se le ha de poner; pero el encargado del Registro no consentirá que se pongan nombres extravagantes ó impropios de personas, ni que se conviertan en nombre los apellidos.

Cuando el niño no tenga padres conocidos, el encargado del Registro le pondrá un nombre y apellidos usuales, que no revelen ni indiquen aquella circunstancia.

Si el niño fuere exposito y entre los objetos hallados con él hubiere algún escrito que indique su nombre y apellido, ó el deseo de que lleve algunos determinados, se respetará la indicación si no fuese inconveniente.»

Aclaración 3.^a del art. 34 del «Reglamento para la ejecución de las leyes de Matrimonio y Registro civil» de 13 de Diciembre de 1870.—Gaceta 14 Diciembre.

Más como en España el apellido usual es el compuesto de paterno y materno, lo que se llama ordinariamente primero y segundo apellidos, los hijos de padres desconocidos no podrían ostentar, si fuera cierta esa interpretación, un segundo apellido con el calificativo de *Expósito*, que se añade comúnmente al nombre y apellido del que ha tenido la desgracia de serlo.

Esto es, precisamente, lo que por consideraciones de piedad y moralidad pública se ha querido evitar con la citada disposición reglamentaria; por lo cual, y para determinar con toda claridad el sentido de la misma;

S. M. el Rey (q. D.) ha tenido á bien disponer que el apellido usual que los encargados del Registro deben poner en el acta del nacimiento de los hijos de padres desconocidos debe ser completo, como si correspondiese al paterno y materno, de modo que no revele ni indique la circunstancia de su filiación ilegítima. De Real orden, etc.—E. DATO.—Madrid 11 de Abril de 1903.

NECROLOGÍA.

El 17 de los corrientes falleció en Boós, á la edad de 61 años. D. Atanasio Gil Alcoceba, Párroco de Valdegrulla.

Pertenecía á la Hermandad Diocesana de Sufragios del Clero.

R. I. p.

SUMARIO.

Letras de S. Santidad Pío X sobre colación de grados en S. Escritura. —Breve de S. Santidad recomendando la filosofía de Santo Tomás.—Otro del mismo S. Padre concediendo indulgencias con motivo del Año Mariano. —Circular del Ilmo. y Rvmo. Prelado acerca de la Basílica Teresiana de Salamanca.—Decreto de la S. C. del Concilio sobre Clérigos que marchan á América y Filipinas.—Real orden sobre apellidos de hijos de padres desconocidos.—Necrología.

BURGO DE OSMA.—TIP. DE HIJOS DE JIMENEZ.